



Siguen en pie

Javier Santiso

Director y economista Jefe, Centro de Desarrollo de la OCDE. Chair del OECD Emerging Markets Network (EmNet)

El auge de multinacionales procedentes de los países emergentes fue uno de los principales fenómenos de la década actual. Ahora, al igual que sus pares de la OCDE, estas empresas enfrentan la resaca provocada por la crisis global.

Sus capitalizaciones bursátiles se desplomaron desde los picos alcanzados en 2008, algunas incluso se vieron atrapadas en pérdidas importantes debidas a operaciones cambiarias y de coberturas de riesgos. Muchas tuvieron que aplazar planes de inversiones y de adquisiciones. Pero es de esperar que, lejos de frenar este auge, la crisis actual, cuando pase, muestre a estas multinacionales haciéndose un hueco cada vez más importante en el horizonte de las multinacionales globales.

De hecho, en 2009, muchas de estas multinacionales emergentes continuaron su expansión internacional. Chin- alco lanzó una operación por US\$ 20.000 millones para entrar en el capital del gigante algo-australiano Rio Tinto. La multinacional india Bharti Airtel reiteró su embestida sobre la sudafricana MTN, lo que crearía un nuevo gigante de las telecomunicaciones de países emergentes (como China Mobile, Orascom, de Egipto, y América Móvil, de México).

Las multilatinas tampoco se quedaron inactivas. Así la argentina Tenaris, filial de Techint, se hizo con una planta en Indonesia. En mayo de 2009, en plena crisis global, la brasileña Petrobras cerró un acuerdo con China Sinopec, ganando acceso a más de US\$ 10.000 millones. El grupo petroquímico brasileño Braskem anunció planes de expansión por cerca de US\$ 4.000 millones en Perú y Venezuela. La crisis provocó también algunas consolidaciones. La más espectacular fue la fusión de las brasileñas Perdigão y Sadia en mayo de 2009, que dio lugar al nacimiento de Brasil Foods, la mayor empresa de alimentos en Brasil y mayor procesadora de carne de pollo del mundo.

La expansión también expuso a las multilatinas a conflictos que antes afectaron a las multinacionales de países OCDE –algunas en América Latina–. Así la cementera mexicana Cemex, al igual que la francesa Lafarge o la suiza Holcim, sufrió el proceso de expropiación desencadenado en 2008 por Hugo Chávez en Venezuela. Lo mismo le ocurrió al grupo Techint que se vio expulsado de la venezolana Sidor, que también pasó a control estatal, en 2009.

Más allá de la coyuntura, las multinacionales emergentes siguen ganando terreno. En el último FT Global 500, publicado en mayo de 2009 por el *Financial Times*, aparecen varias multinacionales procedentes de China, Sudáfrica,

India, Rusia o Brasil. Petrochina coquetea ahora con el primer puesto, justo por detrás de la petrolera estadounidense Exxon Mobil. China Mobile desbanca de nuevo a Microsoft; Petrobras, a la francesa Total; Bank of China y Sinopec siguen por delante de la española Telefónica. Dentro del Top 25 hay siete multinacionales de los países emergentes. Si bien las empresas chinas dominan este auge, un análisis detallado muestra que otros países consiguen colocar varios de sus campeones. Además de los países ya mencionados aparecen tempresas de Arabia Saudita, Corea del Sur, Chile o Singapur en las 500 primeras mundiales.

La minera brasileña Vale, en el puesto 50, supera a empresas como McDonald's o France Telecom. Itaú Unibanco, tras su mega fusión en 2009, se propulsa del puesto 142 al 88, colocándose por delante de BNP Paribas, Credit Suisse o BBVA. Otro banco brasileño, Bradesco, consigue el puesto 141, por encima del suizo UBS o el francés Société Générale. La cervecera belgo-brasileña InBev – y esto antes de finalizar la adquisición de la estadounidense Anheuser Busch en 2009– se alza del puesto 187 al

Las multinacionales de economías emergentes siguen creciendo pese a la crisis.

154, convirtiéndose en la empresa más global de su sector. El conglomerado chileno Copec aparece en el puesto 431, por sobre la alemana Henkel o la sueca Volvo.

Cierto, estas listas son cuestionables; sin embargo, indican tendencias. Dentro de las multilatinas, faltan gigantes como el primer productor mundial de cobre, la chilena Codelco; o conglomerados como el brasileño Votorantim, el mexicano Alfa o el grupo chileno Luksic, todos ellos volcados en importantes procesos de expansión internacional. Tampoco aparecen la cementera mexicana Cemex, la brasileña Embraer o la estatal venezolana PDVSA. Todos ellos figuran en las clasificaciones de **AméricaEconomía**. Estos ejemplos apuntan también hacia otro fenómeno: la emergencia de talento e innovación empresarial desde el mundo latino.

Muestran, si lo fuera necesario, que las empresas y multinacionales que están emergiendo desde los nuevos mundos también conllevan innovaciones importantes, sea en sus productos o en sus procesos. Algún día también nos despertaremos descubriendo esta nueva verdad emergente. ■